

Fernando Avendaño (coord.)

Jonathan Aguirre

Francisco Arri

Natalia Aruguete

Fernando Avendaño

Celina Beltrán

Diego Beltrán

Neldo Candellero

Josefa García

Luis Porta

Ignacio Saenz

QUEHACERES DE LA INVESTIGACIÓN

QUEHACERES DE LA INVESTIGACIÓN

Fernando Avendaño
(coord.)

Jonathan Aguirre
Francisco Arri
Natalia Aruguete
Fernando Avendaño
Celina Beltrán
Diego Beltrán
Neldo Candellero
Josefa García
Luis Porta
Ignacio Saenz



Doctorado en Educación
Maestría en Educación Universitaria





Quehaceres de la investigación / Fernando Avendaño ...
[et al.] ; coordinación general de Fernando Avendaño. -
1a ed. - Rosario : Homo Sapiens Ediciones, 2021.

Libro digital, PDF. - (Educación)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-771-690-0

1. Educación Superior. I. Avendaño, Fernando, coord.
CDD 378.007

© 2020 · **Homo Sapiens Ediciones**

Sarmiento 825 (S2000CMM) Rosario | Santa Fe | Argentina

Tel: 54 341 4243399 | 4253852 | 4406892

editorial@homosapiens.com.ar

www.homosapiens.com.ar

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723.

Prohibida su reproducción total o parcial.

ISBN 978-987-771-690-0

Imagen de tapa: Emilia Luchilo

Este libro se terminó de imprimir en septiembre de 2020

en **Talleres Gráficos Fervil** | Santa Fe 3316 | Tel: 0341 4372505

fervilimpresos@gmail.com | 2000 Rosario | Santa Fe | Argentina

Índice

Presentación	7
<i>Fernando Avendaño</i>	
Lo que se espera de una tesis	11
<i>Neldo Candellero</i>	
Temas de investigación	25
<i>Ignacio Saenz</i>	
Giro de perspectiva. Investigación y educación en enclave complejo	47
<i>Josefa García</i>	
El estado del arte en la investigación. Aportes para no reinventar la rueda	65
<i>Fernando Avendaño</i>	
Recorridos metodológicos: una mirada hacia el análisis de textos para la investigación	77
<i>Francisco Arri y Natalia Aruguete</i>	
Las pruebas de hipótesis estadísticas en la investigación	99
<i>Celina Beltrán</i>	

**El paradigma del algoritmo emocional en los Focus Group
y el estudio de la conversación grupal: un abordaje crítico 113**
Diego Beltrán

**La investigación (auto)biográfico-narrativa
en la educación superior argentina.
La expansión de horizontes metodológicos 133**
Jonathan Aguirre y Luis Porta

Presentación

Investigar y crear, éstos son los grandes ejes alrededor de los cuales giran todas las actividades humanas

WILHELM VON HUMBOLDT

Fue Wilhelm von Humboldt quien primero tuvo la visión de que la docencia y la investigación debían conformar una unidad en las universidades. Desde entonces no se puede concebir la educación superior sin la producción de conocimiento, es decir sin procesos investigativos que la soporten. Es así que la Ley Nro. 24541/1995 (Ley de Educación Superior) de la República Argentina asigna como una de las funciones básicas de las instituciones universitarias, junto con la docencia y la extensión: *“Promover y desarrollar la investigación científica y tecnológica”*.

Para estas funciones, además del grado, se cuenta con un sistema estructurado de carreras de posgrado, cuya oferta se ha multiplicado en nuestro país, que constituye uno de los principales ejes de transformación del sistema de Educación Superior en las últimas décadas. Baste como ejemplo la creciente centralidad que este tipo de carreras asume en la organización y el gobierno de las universidades.

Es evidente y relevante esta relación directa entre el posgrado y la investigación, en tanto las carreras de especialización, maestría y doctorado requieren el desarrollo de actividades investigativas que se concretan en la presentación de un Trabajo Final, en el caso de las primeras, y de Tesis de Maestría o Doctorado en las restantes.

Sin embargo, pese a que esta es una función fundamental tanto en el grado como en el posgrado, no siempre se promueve la integración de estudiantes en equipos de docentes-investigadores que llevan adelante programas y proyectos de investigación, por lo que se les priva de la

oportunidad de aprender el oficio con investigadores experimentados. En consecuencia, se enfrentan a esta tarea, en la culminación de sus estudios, sin estar familiarizados con trabajos de este tipo. Cuando se carece de práctica investigativa, realizar estos trabajos resulta una carga muy pesada, lo que ocasiona con alarmante frecuencia que se abandone la tarea o se la realice con muchas deficiencias o sin la profundidad requerida.

Como bien advierte Atilio Borón (2005)* es preocupante la debilidad teórica y metodológica en la producción de algunos científicos sociales, en especial en las jóvenes generaciones, expresada en proyectos de investigación muy interesantes en cuanto a su temática, pero débiles en sus fundamentos teóricos y en la pertinencia de las estrategias metodológicas adoptadas.

Por eso, con esta publicación se espera cubrir un espacio necesario tanto para la formación de los estudiantes de carreras de posgrado como para su futuro desempeño profesional. Los autores tenemos larga experiencia en orientar, acompañar, dirigir y evaluar trabajos de investigación y tesis, por lo que ofrecemos al lector un corpus documental temático, abarcativo de algunas problemáticas que se han presentado con frecuencia en este terreno a quienes están por culminar sus estudios de posgrado.

Los capítulos de este libro, si bien se complementan en diversos aspectos, pueden leerse y aprovecharse de manera individual.

Los dos primeros artículos resultan introductorios y enmarcadores. En **“Lo que se espera de una tesis”** se ofrecen algunas claves definitivas acerca de lo que este tipo de trabajos debe ser. En **“Temas de investigación”** se aborda cómo construir un proyecto de tesis.

El tercer artículo, **“Giro de perspectiva. Investigación y educación en enclave complejo”**, presenta una vía renovada para la gestación, construcción y validación de los procesos educativos e investigativos imbricados.

Los dos siguientes, **“El estado del arte en la investigación. Aportes para no reinventar la rueda”** y **“Recorridos metodológicos: una mirada hacia el análisis de textos para la investigación”** presentan

*. Borón, A. (2005) “Prólogo”, en Sautu, R. et al *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*, Buenos Ares, Campus virtual de CLACSO. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/formacion-virtual/20100719035538/1Prologo.pdf>

dos perspectivas de la investigación documental. El primero plantea el estado del arte como una investigación de carácter monográfico cuya finalidad es analizar los conocimientos acumulados sobre un determinado tema de estudio. El segundo recorre alguna de las técnicas de análisis de texto más conocidas y brinda las herramientas más factibles para realizarlo.

En **“Las pruebas de hipótesis estadísticas en la investigación”** se plantean las reglas específicas que determinan cuando se puede aceptar o rechazar una afirmación sobre una población dependiendo de la evidencia proporcionada por una muestra de datos.

Desde un enfoque cualitativo los dos últimos artículos comparten aportes y reflexiones para valorar la interpretación directa de los acontecimientos que se estudian. En **“El paradigma del algoritmo emocional en los Focus Group y el estudio de la conversación grupal: un abordaje crítico”** se plantea cómo identificar los factores emocionales en los grupos de discusión a través de lo que revelan sus palabras, gestos y actitudes en las interacciones. En **“La investigación (auto) biográfico-narrativa en la educación superior argentina. La expansión de horizontes metodológicos”** se demuestra cómo el investigador interpreta las historias narradas para dar significado y comprender los aspectos cognitivos, afectivos y de acción de los protagonistas de los relatos.

Aspiramos que el libro llegue a las manos de aquellos que han decidido, por diversas razones, hacer una investigación como culminación de una carrera de posgrado, y se convierta en un aporte para diseñar y poner en marcha sus proyectos.

Dr. FERNANDO AVENDAÑO
Director del Doctorado en Educación
Director de la Maestría en Educación Universitaria
Universidad Nacional de Rosario

Lo que se espera de una tesis...

(Entrevista: con señales y analogías)

NELDO CANDELERO¹

A modo de pre-logo

La presente entrevista se enmarca, en lo personal, en la ‘espera’ de recepción de una Tesis doctoral –para su formal consideración/valuación–; y, concretamente, se desarrolla en la eventualidad de una conversación con mi hijo. El *tema de base*: *Qué es lo que se espera de una tesis...*

Hemos transcripto la conversación en razón de que nos pareció podría resultar fecunda, o al menos útil, para todo aquel que, como mi propio hijo, se encuentre frente la tarea de hacer una tesis, sin prescripciones u orientaciones previas alguna... No pretende proveer ‘toda’ la información –si es que ello fuera posible–, apenas ofrecerá algunas *señales indicativas*. Diría que es una *indicación gruesa*, pero confiamos en que al menos permitirá al tesista eludir los yerros primeros..., que son los que a la postre más acaban por lamentarse.

Recurrimos a *analogías* todo el tiempo. Acaso las comparaciones resulten risueñas, sin embargo nos parece que devienen muy

1. Doctor en Humanidades y Artes –mención Filosofía–, y Licenciado en Filosofía –Universidad Nacional de Rosario. Docente-investigador: Titular de *Estética I* y *Estética II* (Carrera de Bellas Artes - Facultad de Humanidades y Artes - UNR), y de “Epistemología (Doctorado en Educación y Maestrías en Gestión Educativa y Educación Física - UNR). Adjunto a cargo de cátedra en Núcleo histórico-epistemológico (Ciencias de la educación - UNR). Autor de libros y artículos varios. Última publicación (libro): *Apuntes sobre el hombre-que-somos* (2019).

pertinentemente educacionales. Y algo más... Decidimos sustituir los nombres propios de los interlocutores por: Alumno (A.), Profesor (P.); así como omitir aquellas preguntas-respuestas demasiado ‘concretas’ y ‘puntuales’, y utilizar una expresión ‘neutra’ en la comunicación y en las tesis..., todo ello, con el objeto de evitar una excesiva ‘personalización’ de la conversación, y de *lo hablado*.

A. Profesor, si hay una ‘esperanza’ respecto una tesis, ello pareciera implicar al menos la precedencia de una *idealidad*. No digo –de máxima– un deber-ser, sí al menos una ‘esperanza de que no sea...’, o ‘no tenga’, o ‘no le ocurra’... ¿Le parece...?

P. Y sí..., estoy de acuerdo. Opera siempre en toda expectativa, digamos, un concepto, una idea de ‘tesis’... o una idea de lo que una tesis no-es.

A. ¿Y qué es una tesis, o qué no es... qué no debe ser, o tener o cometer?

P. Bueno, por lo pronto, lo primero que suelo señalar a mis alumnos, a aquellos que están por enfrentar la situación de Tesis..., es que una tesis, *en sí, no es una investigación*, sino la **comunicación** de un proceso de investigación. Una *comunicación escrita*, que habilita el cumplimiento del requisito de la *intersubjetividad*: pauta ineludible de ese ‘tipo de saber’ que es el saber científico-académico ‘moderno’ –en el que por cierto que se inscribe toda tesis doctoral.

A. Una comunicación...

P. En efecto... Entendiéndola como ‘comunicación’ se implica con ello que se espera entonces de este escrito –entre otras cosas, claro–, además de virtudes propias de la ‘racionalidad’ científica –rigor, deducibilidad, coherencia, compatibilidad–, ciertas otras virtudes llamémosle ‘estéticas’, que vehiculicen un acceso efectivo –pleno, sencillo– a su lectura. El desorden en la exposición, o en esa síntesis estructural de la tesis que es el Índice, la falta o el exceso de esquemas..., la asimetría cuantitativa en los capítulos y/o unidades, razonamientos expuestos en argumentaciones laberínticas, incluso la extensión excesiva... –me he encontrado con tesis que parecen haber estado construidas sobre el presupuesto: “si grande..., dos veces bueno”–, en ocasiones suelen ser aspectos o caracteres que hacen ‘ruido’ en ese proceso de comunicación ‘plena’, que requiere toda ‘evaluación’. Esos rasgos incomodan, fatigan, desencantan... No es un buen comienzo.

A. Entiendo... La tesis debe ser, si no seductora –lo que parecería ser un requisito de máxima–, al menos de *cordial acceso* a los interlocutores –que por otra parte ¡son los evaluadores!

P. Bueno, en efecto... Una tesis debe cumplir requisitos científicos *sintácticos* –p. ej: acreditación en un lenguaje y/o simbología pertinente– y *semánticos* –por caso: la utilización de una metodología pertinente para el relevamiento de ‘tales’ datos–, pero no deja de ser una *solicitud de licencia*... –para conducir pensar propio, por entre los Doctores. En un sentido *pragmático*, es una **solicitud de admisión y pertenencia**; y precisamente es por ello que debe comportar ciertas ‘virtudes’ –o al menos carecer de algunos defectos ‘comunicativos’, que obturarían el ‘convencimiento’ a esos interlocutores eventuales..., los que por otra parte, como tú dices: ¡serán los evaluadores!

A. ¿Qué defectos serían graves...?

P. Bueno, más allá de que hemos mencionado algunos ‘defectos estético-comunicativos’, los que no pueden disculparse son los incumplimientos de la ‘racionalidad científica’, agregaría ‘moderna’. (Porque de hecho, pues claro que pueden acreditarse investigaciones *fenomenológicas, pragmáticas, hermenéuticas*..., y todas ellas tanto temporal como esencialmente caerían fuera de la Modernidad, pero convengamos en que la propuesta de Doctorado es una propuesta que debe ser dispuesta: a ‘modo moderno’... –por lo que aun cuando los modos y contenidos de una tesis resulten ajenos y/o extraños a lo moderno, ‘formalmente’ deberán ser presentados según las pautas-mandatos-requisitos de la cientificidad moderna: *conceptualidad* (¡precisión conceptual!), *fundamentación, deductibilidad, intersubjetividad, predictibilidad, contrastabilidad, método*, etc. Algunas de estas pautas pertenecen a la ciencia *ab origine*, otras son muy propias de la Modernidad...)

A. No se tolera entonces en una tesis..., la **imprecisión conceptual**.

P. No, claro... Hablo de ‘educación’ (v. gr.): pero *en qué sentido* –esto es: para *qué* disciplina o ciencia, para *qué* escuela o movimiento, para *qué* pensador y desde *qué* bibliografía... Sin acreditar esos respectos ‘teóricos’, no hay precisión conceptual... Y tal imprecisión genera vaguedad y ambigüedad semántica. Ambas son inaceptables en la ciencia por sí mismas..., pero además lo son porque habilitan y hasta promueven *contradicción* –esto es: *esto es, esto-y-no-esto*. Es por ello que todo el tiempo el tesista debe precisar conceptos, por medio de *marcos teóricos*.

A. Puede ser más preciso en esto último...

P. Primero aclarar que no debemos confundir el *plano conceptual* con el *plano signico* –el plano del contenido con el de la expresión... Cuando hablamos de precisión conceptual no estamos sugiriendo que deba repetirse un mismo signo..., sino de conferirle ‘identidad/sentido’ al concepto, que acaso *distintos* signos, expresan. Puedo perfectamente significar *fuerza* de distintas maneras (*F, f, Fuerza*), lo decisivo es que ella, como concepto, quede –por ejemplo–, atrapada/identificada en la fórmula “ $F = m \cdot a$ ” –fórmula que *pertenece* al ‘marco’ de la Mecánica newtoniana. (Recuerdo a Vattimo en “La edad de la interpretación” remitir a una misma ‘idea’ a través de expresiones distintas... –*Nihilismo*: Nietzsche; *Fin de la metafísica*: Heidegger; *Crisis de los metarrelatos*: Lyotard–.²)

Segundo. El *sentido* de un *signo*, el *concepto* de un *término*, sólo se precisa y significa (se significa con precisión) ubicándolo en el contexto de una ‘teoría’ –esto es: en un *sistema de conceptos*, cuya *trama* dé ubicación y sentido al concepto. *Fuerza* es igual a *masa* por *aceleración*... –pero en la mecánica newtoniana.

Esto que señalamos le viene a la ciencia como mandato de origen... Es la ciencia un *saber sistemático*, por lo que no hay en ciencia conceptos solitarios, pues ellos requieren siempre de una ubicación en un *sistema conceptual*, dentro del cual cobran sentido y valor. El tesista –no olvidemos una vez más que la tesis es una comunicación– debe no sólo tenerlo presente, sino acreditarlo con contundencia y hasta reiterarlo a *lo largo* de toda la tesis.

A. Siempre...

P. Siempre: esto es, de principio a fin –e incluso *antes* de la producción de tesis... Me refiero a aquellas instancias previas, que son el *Anteproyecto* –o Proyecto–, y la *Investigación* propiamente dicha.

A. ¿...?

P. Tomemos el anteproyecto, o proyecto. Es la primera *solicitud de aceptación*..., por lo que tiene que ser breve, claro, preciso. Siempre implica y se estructura sobre un Protocolo. Éste impone Tema, Fundamentación, Problema, Objetivos... Pues bien, es importante comprender que la **precisión** debe procurarse y ofrecerse *todo el tiempo*: me refiero a que debe disponerse en relación al tema, la metodología,

2. Cf., Vattimo, G. - Rorty, R. “La edad de la interpretación”, en *El futuro de la religión*, Paidós, Buenos Aires, 2006.